

MANUAL PRÁCTICO DE ACENTUACIÓN ESPAÑOLA

ANA GISELA CARBONELL LEMUS
LAURA CAÑELLAS AMADOR

réplica
teléfono fábrica
régimen

MANUAL PRÁCTICO

DE ACENTUACIÓN ESPAÑOLA

ANA GISELA CARBONELL LEMUS

LAURA CAÑELLAS AMADOR



Dirección Editorial: MSc. Alberto Valdés Guada

Diseño, composición: D.I. Idania Dorta Rodríguez

Especialista: Fernando Liriano Reyes

Autor: Ana Gisela Carbonell Lemus y Laura Cañellas Amador

© Reservados todos los derechos por lo que no se permite la reproducción total o parcial de este libro.

Editorial UNIVERSO SUR

Universidad de Cienfuegos

Carretera a Rodas, Km. 4. Cuatro Caminos

Cienfuegos, CUBA, 2008

© ISBN: 978-959-257-192-1

*No podemos prescindir en absoluto de las reglas pero es preciso darles vida,
animarlas*

VIVALDI

SUMARIO

PALABRAS INICIALES/7

BREVE BOSQUEJO HISTÓRICO DEL ACENTO ORTOGRÁFICO/9

EL ACENTO. TIPOS DE ACENTOS/14

CONTENIDO ORTOGRÁFICO. EL ACENTO Y SUS FUNCIONES/20

PRÁCTICA DE ACENTUACIÓN/42

Palabras iniciales

Es de nuestro interés incentivar la curiosidad, la inquietud y la motivación personal de cada estudiante universitario por la lengua escrita como sistema de representación gráfica de la lengua.

Una de las cuestiones elementales es la ortografía-parte de la Gramática- que se aprende con carácter normativo en las diferentes instituciones escolares. La preocupación por su aprendizaje, el sello de cultura que otorga su conocimiento, realzan ese prestigio a lo que contribuye también el ser depositaria de la tradición cultural y los adelantos de la época.

La ortografía comprende: la acentuación gráfica de la lengua, el uso de las consonantes y los signos de puntuación. Con respecto a lo primero, el acento destaca la sílaba de mayor fuerza de pronunciación dentro de la palabra. Para destacarlo, en algunos de los vocablos se coloca la tilde - ese signo gráfico o raya oblicua- en la parte superior de una vocal. Al situarlo adecuadamente el interlocutor recibe el mensaje sin confusión. Y para satisfacción nuestra, el texto escrito tendrá mayor confiabilidad.

Si el aprendizaje ortográfico se le hace tan difícil, pero sabe cuáles son sus fallas en este sentido, la consulta del Manual que se pone a su disposición permitirá precisar la problemática sobre la acentuación gráfica de las palabras de la lengua española, según la idea que quiera enunciar.

Para eso, guíase por el índice, allí encontrará: ¿Qué es el acento y cuántos tipos existen?; así como una breve reseña histórica del surgimiento del acento ortográfico; luego, el contenido ortográfico que recoge las distintas funciones de la tilde, con sus ejemplos. Al final están las prácticas y/o situaciones para la aplicación del uso correcto de la tilde española.

No pretenda leerlo todo en un solo día, el Manual es para consulta inmediata cuando de una duda sobre acentuación se trate. Si después de salda, la recuerda, el Manual ha resultado ser un gran amigo para hoy y para siempre.

LAS AUTORAS

Breve bosquejo histórico del acento ortográfico

Es nuestra intención ayudar al esclarecimiento de algunos problemas de la acentuación gráfica de la lengua española, por lo que se hace necesario un brevísimo bosquejo histórico de la formación del léxico y de la representación gráfica del habla, así como las bases que dieron origen al actual sistema de acentuación gráfica.

En resumen, entre 1450 y 1550 el castellano se transformó en una lengua moderna: apareció la primera gramática, se imprimieron las primeras obras literarias y adquirió categoría internacional. Desaparecieron los rasgos medievales y se unificaron las grafías.

En el Siglo de Oro el castellano se enriqueció y dio a muchos autores precursores de La Academia de la Lengua Española, creada en 1714 por orden de Felipe V.

Datos estadísticos de gran confiabilidad señalan que el 73% del léxico del español actual está constituido por el caudal del latín (léxico patrimonial), el 17% procede del árabe, el 5% del griego, y el 5% de otras lenguas.

Desde los primeros siglos de su existencia hubo titubeos en cuanto a la representación gráfica de la lengua, hasta que en tiempo de San Fernando y de Alfonso los textos literarios alcanzan una cierta unificación en la ortografía.

En 1741 La Academia de la Lengua Española publicó en tratado aparte su ortografía y a partir de 1870 empezó a incluir en la gramática a la ortografía como parte de ella. Durante todo este tiempo realizó cambios hasta alcanzar el alto grado de perfección ortográfica del que gozamos hoy.

La acentuación gráfica de la lengua española es considerada como un sistema que en el transcurso histórico se ha venido conformando y tal sistema asegura sin excepción alguna la correcta graficación de los acentos de la lengua oral.

Las normas reguladoras de nuestra acentuación gráfica constituyen un sistema, es decir, están interrelacionadas de manera tal que cualquier alteración producida en alguna de ellas afecta a las demás e invalida el funcionamiento del conjunto. Tal sistema comprende únicamente las normas aplicables a los dos fenómenos prosódicos que se marcan mediante la tilde: contraste de la

intensidad con que se pronuncian las sílabas de la palabra aislada y ruptura de la estructura prosódica de los fonemas vocálicos en concurrencia.

Los otros dos fenómenos graficados por la tilde – diacrisis y enclisis – son de naturaleza gramatical, requieren de consideraciones gramaticales para el establecimiento de las normas, en tanto que la intensidad y la ruptura requieren exclusivamente de las consideraciones fonológicas.

En griego y latín el acento o tono era la marca prosódica que permitía clasificar las voces en oxítonas (agudas), paroxítonas (graves o llanas) y proparo-xítonas (esdrújulas), en tanto que el acento métrico (cantidad) era la marca para clasificarlas silabas en breves y largas, dado que las segundas representaban aproximadamente doble tiempo que las primeras en la pronunciación. Se ignora la función de los antiguos acentos gráficos que los griegos llamaron “prosódicos”, los latinos “tenores”, Cicerón “voces” y los gramáticos “acentus”, y muy especialmente la verdadera relación que establecían entre la cantidad y el tono. Con la desaparición de las civilizaciones clásicas, griega y latina, la pronunciación se volvió menos melodiosa y el efecto que el tono combinado con la distribución de los tiempos producía en el oído, hasta convertir un texto en verdadera música, viene a parar en el solo ritmo de las lenguas romances, sobre todo en las que como el italiano y el español, presentan la triple variedad de las palabras agudas, graves, esdrújulas y aun sobreesdrújulas.

Se ignora la época en que comenzaron a graficarse los acentos en la escultura griega y latina. Algunos paleógrafos, fundándose en que existen códices de los siglos V y VI n.e. en que no aparecen, suponen que no se usaron hasta el siglo VII; pero la existencia de manuscritos muy anteriores a aquella época destruye tal opinión y permite suponer que en Grecia se usaron por lo menos dos siglos antes de Jesucristo, atribuyéndose al gramático Aristófanes de Bizancio la invención, o por lo menos la regularización, del uso de los acentos.

En latín es casi seguro que aparecieron posteriormente, por más que algunos crean de uso común los acentos en la lengua latina desde el Siglo de Oro, fundándose en un pasaje de Cicerón en que habla de “signos de los Copistas para facilitar la verdadera pronunciación”; pero parece que no se trataba de acentos propiamente dichos, signo de signos de interpretación.

El acento grafico del español (tilde) tiene orígenes históricos bastante oscuros. Las anotaciones marginales de los códices silense y emilianense, escritos ya en romance, carecen de esta marca que en la actualidad suele coronar nuestras vocales.

Lo mismo ocurre con el texto romance más antiguo que se conoce, que es el juramento cambiado entre Carlos el Calvo y Luis el Germánico (siglo VIII)¹. Todos los textos consultados son posteriores a 1440, fecha de inven-

¹ Este texto aparece en: El Sistema de Acentuación Gráfica de la Lengua Española / Oscar Walter...(et.al.) María Luisa Márquez, Graciela Espinosa.– La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau, 1989. 3 - 61. p.

ción de la imprenta.

La considerable cantidad de manuscritos que de esos siglos se conservan han sido tipografiados en múltiples ediciones en transcripciones modernizadas, que si bien en ocasiones algunas de ellas conservan la ortografía del original, no lo hacen así en lo que se refiere al acento.

La edición más antigua que han podido consultar Walker y sus colaboradores es: *De institutione gramatical* de Aelii Antonii Nebrissensis (1492), que es anterior a cualquier otra gramática de las lenguas romances. En el libro quinto hace una referencia normativa de los acentos agudo, grave y circunflejo en términos tales, que nos hace suponer, que no estaba creando en ese texto dichos acentos gráficos, sino que recogía una tradición del castellano escrito. De cualquier modo las tildes que describe y reglamenta Nebrija son marcas para señalar el tono y la cantidad, fenómenos prosódicos diferentes a la intensidad, que es la realidad fónica que se grafica en nuestro actual sistema de acentuación. Asegura Walker y sus colaboradores que el sistema de acentuación vigente en 1987 tuvo su origen en fecha posterior a 1492.

Existen otros escritos de esa época (finales del siglo XVI) en que un porcentaje elevado de las palabras llevan tilde en la sílaba de mayor intensidad, otros no lo utilizan en ninguna palabra y en la mayor parte de los casos aparecen tildes originadas en criterios diversos, sin que alcanzaran a constituir principios normativos.

La anarquía existente en el uso de la tilde, que disminuye notablemente a partir de la fundación de la Academia de la Lengua, se debió al desconocimiento de cuál era el fenómeno acentual que se pretendía graficar. Todavía en la actualidad existen libros y profesores que confunden los conceptos de tono e intensidad y desconocen que en español la tilde marca únicamente la intensidad.

Es claro que el tono es la altura musical con que cada individuo habla y nada tiene que ver con el acento gráfico, puesto que este señala la intensidad y no el tono.

El tono es el fenómeno de mayor importancia en la pronunciación, pero en la escritura normal no existe ninguna marca para señalarlo.

No tenemos noticias históricas en cuanto a localizar acerca del origen de nuestro sistema actual de acentuación gráfica. Por tanto partiendo de la estructura que lo conforma, podemos reproducir con toda exactitud las bases teóricas que sirvieron para su formación, cualquiera que haya sido su origen.

Indudablemente se partió del hecho de que el español es una lengua de acento libre, es decir, una lengua en que la posición del acento puede recaer en cualquiera de los cuatro últimos segmentos silábicos de la palabra, como ocurre también en el italiano, en el ruso, en el inglés, etc.

Mientras que el acento fijo es donde invariablemente el acento recae en una determinada sílaba: en la última en francés, en la penúltima en polaco,

en la primera en checo, etc.

Como es sabido nuestros vocablos pueden llevar el acento en la última sílaba (agudas); en la penúltima sílaba (grave o llana); en la antepenúltima sílaba (esdrújulas); en la anterior a la antepenúltima sílaba (sobreesdrújulas).

Según estudios realizados por Walker y sus colaboradores podemos plantear que precisamente las bases que permitieron la creación del sistema actual surgen de la consideración de que la mayor parte de nuestras voces son graves o llanas, y que de éstas, la mayor parte terminan en vocal o en las consonantes -n- ó -s-. Esto último es fácilmente observable si consideramos el enorme caudal de los sustantivos femeninos terminados en (a), del tipo de: casa, Magdalena, ballena, esperanza, maestra, etc.; los masculinos en (o), como: libro, Ernesto, caballo, susto, campesino, etc.; el menos numeroso acervo de los terminados en (e), como: peine, Irene, tigre, cumbre, presidente, etc. Otra importante contribución a las graves terminadas en vocal la constituyen los adjetivos en (a), como: hermosa, alta, blanca, alguna, otra, tercera, nuestra, esa, etc. Y sus correspondientes masculinos terminados en (o) ó en (e). Las terminadas en (i) y en (u) son escasas, como: casi, tribu, etc.

La aportación en (s) final está dada principalmente por los plurales. De manera destacada hay que considerar que todas las formas verbales terminan en vocal, en (n) ó (s), con excepción únicamente del infinitivo (estudiad, corred, suprimid), que en México ha de usarse.

Vemos pues, que en comparación con la enorme cantidad de voces graves terminadas en vocal, (n) ó (s), las que terminan en otras consonantes distintas de (n) ó (s) es, en realidad mínima.

El hecho lingüístico de que la mayor parte de las voces de nuestro corpus léxico son graves y de que la mayor parte de ellas terminan en vocal, (n) ó (s) fue, el punto de partida para instituir el sistema, que consiste en dejar sin tilde, a esa gran mayoría de voces graves, reservando la graficación para el escaso número de las terminadas en cualquiera de las otras letras.

Una vez establecido este principio rector, quedaba por resolver la graficación acentual de las palabras agudas, esdrújulas y sobreesdrújulas.

La solución consistió en aplicar a las agudas el criterio inverso, es decir, a estas voces se les grafica el acento cuando terminan en vocal, (n) ó (s) y no se les grafica el acento cuando terminan en cualquier otra letra. Podría señalarse que, como en el caso de las graves, también la mayor parte de las voces agudas terminan en vocal, (n) ó (s), lo cual, si bien es cierto, no desvirtúa la bondad del sistema puesto que constituyen solo el 17,28% del total de las voces españolas. Así la norma exige que lleven tilde todas las voces agudas que terminan en vocal, (n) ó (s).

Consecuentemente no llevarán tilde las palabras agudas terminadas en cualquiera de las demás letras. Finalmente se convino que las voces esdrújulas y sobreesdrújulas se acentuaran todas sin excepciones y sin tomar en

cuenta la letra Terminal. Esta medida no afectó el principio que se buscaba mediante el establecimiento del sistema, puesto que tales vocablos representan una mínima parte del total (2.63%) del léxico español.

Plantea Walker y sus colaboradores que toda voz cualquiera que sea su estructura, su procedencia, su "corrección" o su "importancia", deberá someterse a nuestro sistema de acentuación gráfica sin excepción alguna. Es importante subrayar que las normas para la aplicación de la tilde se refieren a palabras aisladas, con total independencia de las que le siguen o le anteceden.

Es válida esta advertencia porque a diferencia de lo que ocurre en la escritura, en el habla oral el acento de una palabra es complementado o modificado por los acentos de las demás voces que la acompañan, por razones que responden a funciones de la comunicación.

Nuestro sistema de acentuación gráfica nos demuestra, que no solamente mediante la tilde, conocemos cuál es la sílaba de mayor intensidad en una palabra, sino que también con la ausencia de ésta podemos percatarnos en dónde está la mayor fuerza de pronunciación en cada vocablo.

Nuestro sistema de acentuación gráfica se formó con la idea de poner la tilde al menor número posible de palabras. En la actualidad la única gráfica que se usa para señalar el acento es la tilde que antes se denominaba "agudo" ('). Con el propósito conocido por todos de indicar cuatro fenómenos lingüísticos diferentes: intensidad, ruptura de la estructura prosódica del sistema vocálico, diacrisis y enclisis.

El acento. Tipos de acentos

“El acento es un rasgo de prestigio, ya que está en juego el significado del texto”

Nos dirigimos en un primer momento de este apartado a realizar un análisis por separado de cada uno de los cuatro fenómenos de los que depende la producción del acento para lograr una mejor comprensión de éstos y otros fenómenos acentuales.

El tono o altura musical depende de las frecuencias de las vibraciones que produce el sonido, es decir, del número de vibraciones que se producen por segundo, o sea, de la longitud de onda. A medida que esta frecuencia aumenta o disminuye, el tono del sonido se eleva o desciende respectivamente.

La línea de altura musical (línea melódica) determinada por la serie de sonidos sucesivos que componen una palabra, una frase o un discurso, se llama entonación, la cual se puede representar gráficamente mediante una notación musical, marcando elevaciones, descensos o mesetas.

A través del tono podemos expresar indiferencia, burla, incredulidad, desprecio, asentimiento, duda, ansiedad, miedo, reproche, indignación, seguridad, alegría, cariño, etc.

En las palabras aisladas el tono y la intensidad coinciden casi siempre con mucha frecuencia, pero en la frase no ocurre lo mismo. Debido a que la entonación de la palabra se subordina a la del grupo fónico. Así en la palabra “señor” sola, la segunda sílaba suena más alta que la primera, pero si decimos “señor mío” las dos sílabas de señor suenan casi a la misma altura, y si decimos, “sí, señor” la última suena con entonación descendente.

Si pronunciamos “salido”, el acento de altura de esta palabra cae, como el de intensidad en la sílaba “li”, que se pronuncia más alta que las otras dos sílabas, pero si preguntamos:- ¿ya ha salido?-, el acento de altura no cae como el de intensidad en “li”, sino en la sílaba final cuyo tono es ascendente; vuelve a establecerse la coincidencia si convertimos la misma frase en admirativa:- ¡ya ha salido! - en la cual la última sílaba es descendente.

El timbre que es la versión individual del sonido lingüístico y así podemos decir que cada persona tiene un timbre peculiar. Lo que percibimos de la voz de nuestro interlocutor no es el sonido de la onda sonora sino una composición de dicha onda con las resonancias que se le han unido, y esas resonancias son distintas en cada persona por ser diferentes las características de los órganos en que se han producido. Por el timbre identificamos la voz de una persona y a la vez la diferenciamos de las otras voces.

La cantidad que es la duración del sonido. Todo sonido requiere un mínimo de duración. Según la mayor o menor rapidez con que habla cada individuo los sonidos se acercan a este mínimo o se alejan de él. La cantidad absoluta representa numéricamente la duración de un sonido. La cantidad relativa es la que expresa esa misma duración en relación con la de los demás sonidos. Hablamos de cantidad absoluta si se dice, por ejemplo, que la vocal acentuada de “señor”, en un caso determinado ha durado 20 centésimas de segundo; y se habla de cantidad relativa si se dice, que esta vocal tiene ordinariamente una duración doble de la “e” precedente. La cantidad absoluta varía en cada caso según el temperamento, la edad, la emoción, la costumbre, la intención, etc., de la persona que habla. La cantidad relativa depende de ciertos principios fonéticos de carácter general y de determinadas circunstancias históricas particulares de cada lengua.

La intensidad o fuerza espiratoria con que se produce un sonido depende de la amplitud de onda, a diferencia de lo que ocurre con el tono, el cual depende como ya dijimos de la frecuencia. En una palabra aislada la intensidad se reconoce observando la elevación de voz que se produce en la pronunciación de cada una de sus sílabas. En la voz “casa” las dos sílabas que la constituyen se pronuncian con cierta intensidad pero indudablemente la sílaba “ca” es la más intensa, puesto que se le da una mayor fuerza espiratoria que la que se aplica para pronunciar la sílaba “sa”.

Luego de analizar los cuatro fenómenos de los que depende el acento nos proponemos en este apartado dar a conocer qué es el acento gráfico a través de varias posiciones adoptadas por especialistas del tema en cuestión, así como cuántos tipos de acentos existen.

Dominar la acentuación gráfica de la lengua española no es cosa fácil ni para los nativos de esa comunidad lingüística, pero con una interesada dedicación resultará fácil al aprenderla.

El acento gráfico es una marca para señalar en la escritura cómo han de pronunciarse las palabras. Debe saberse que nuestro sistema de acentuación gráfico indica, no solamente mediante la tilde, sino también con la ausencia de ésta cuál es la sílaba de mayor intensidad; entonces se aclara que señala exclusivamente la intensidad o sea la energía espiratoria con que debemos leerla o pronunciarla.

El español es una lengua de acento libre porque su posición puede recaer en cualquiera de las cuatro últimas sílabas de la palabra.

Por lo que la presencia de una sílaba acentuada (la de mayor fuerza de intensidad, la tónica) indica que todas las restantes son inacentuadas (son las átonas). Solo existen en el español unas palabras dotadas de doble acento de intensidad y es el caso de las dítonas, el acento en el idioma español NO puede manifestarse más de una vez.

Se dice que una lengua tiene acento fijo cuando este se encuentra situado en una sílaba determinada en todos los casos, ya sea al comienzo o al final de la palabra empleada. Así son en el idioma francés, situado siempre en la última sílaba; en el idioma checo, en la inicial; en la lengua polaca, en la penúltima; en latín, en la penúltima o antepenúltima.

Es a través del acento que señalamos la sílaba principal en cada palabra, y ésta puede llevar tilde o no, según marquen las reglas generales de la acentuación. Colocando correctamente la tilde en las palabras, nuestro interlocutor interpretará fácilmente el mensaje transmitido.

En nuestro idioma tiene mucha importancia, en la pronunciación, la correcta colocación de ese signo ortográfico llamado tilde o acento gráfico en una palabra, ya que cambiar el acento unas veces ocasiona cambios de significado (cantará, cantara, cántara) y otras veces las hace poco inteligibles, resultando en todo caso un efecto ridículo para los oyentes hispánicos. Uno de los rasgos fonéticos que denuncian a la persona inculta es la acentuación errada de algunas palabras.

Al estudiar el acento se delimitan en la cadena hablada dos tipos de segmentos, ambos iguales o más extensos que el fonema: segmentos que se ponen en mutuo contraste, o unidades acentuables (sílabas) y segmentos dentro de los cuales se crean estos contrastes, o unidades acentuales (palabras).

Entendemos por unidad acentuable a la sílaba y por unidad acentual a la de palabra. Por ello, los problemas acentuales se reducen a tres cuestiones siguientes:

La localización de las sílabas, de las palabras, y de la posición del acento en una u otra sílaba de la palabra. Tenemos por ejemplo en la palabra *pelo* las unidades acentuables son las sílabas “pe” y “lo”. La unidad acentual es la palabra *pelo*, dentro de la cual, por sus características gramaticales, debe existir necesariamente un acento y solo uno: la posición del acento, por último, se localiza en la primera de las dos sílabas de la palabra.

Cuando el acento es libre las posibilidades de posición del acento siempre son en las cuatro últimas sílabas de la palabra: hay una sola posibilidad en los monosílabos (con); dos en los disílabos (*pelo* y *pelo*); tres en los trisílabos (*término*, *termino*, *terminó*); etc.

En el Diccionario Pequeño Larousse, en su página 3 dice en una de sus acepciones: “acentuar es poner el acento ortográfico: acentuar una vocal. Y lo deno-

mina a la mayor intensidad con que se pronuncia determinada sílaba de una palabra. Agrega que es un signo que se pone sobre una vocal: el acento indica la vocal en que carga la pronunciación. Destaca el acento fonético, prosódico o silábico como la mayor intensidad acústica con que destacamos un sonido. Cada palabra posee un acento silábico que, es señalado con una tilde. La sílaba acentuada se denomina tónica y átona las restantes. Por razón del acento las palabras se dividen en: agudas, llanas, esdrújulas y sobreesdrújulas.”

Para la Real Academia de la Lengua Española el acento: “es la mayor intensidad con la que se pronuncia una sílaba dentro de una palabra aislada o un monosílabo dentro de su contexto fónico.”

María Josefa Canellada define al acento “como la energía que un fonema posee en más grado que los otros, y que se manifiesta al hacer sentir con mayor fuerza una de las cualidades de este sonido – tono, timbre, cantidad e intensidad”.²

El gramático latino Diomedes en el siglo IV definía el acento “como el alma de la palabra. Viene a ser su centro de gravedad, dando a cada palabra una fisonomía peculiar. A veces, el acento es el único elemento diferenciador de homónimos como vario, varío, varió”³.

Oscar: 1958:661 plantea que existen diferentes tipos de acentos los cuales son:

El acento prosódico que es la mayor fuerza, duración y entonación de una sílaba dentro de cada palabra al pronunciarla, es decir, ese aumento de duración, de intensidad y de tono al pronunciar una sílaba en una palabra. Las palabras según el acento prosódico se clasifican en: “tónicas” (acentuadas prosódicamente) y también es tónica la sílaba del acento; “átonas” (no acentuadas prosódicamente) y también es átona la sílaba sin acento.

Entiende por acento diacrítico a la mayor fuerza, duración y entonación a una palabra para distinguirla en otro uso, es decir, cuando una palabra tiene acento para una función y significación, y no lo tiene para otra. Denomina acento lingüístico a la manera típica de hablar o pronunciar de los habitantes de cada país o región.

Llama acento melódico a la peculiar entonación, más o menos musical al cantar, al recitar, o al hablar. Postula que el acento enfático es la mayor fuerza, con que a veces queremos llamar la atención sobre una palabra o frase. Expone que el acento métrico o rítmico es la mayor fuerza, duración y entonación de ciertas sílabas en cada verso.

Por último asume que acento ortográfico es la tilde que se escribe sobre la sílaba tónica en muchas palabras, de acuerdo con ciertas reglas.

Orestes Cabrera (1945:147) postula que existen tres tipos de acentos y son los siguientes:

2 Pérez Rioja, José Antonio. Gramática de la Lengua Española/José Antonio Pérez Rioja. Cuarta Edición Corregida y aumentada...-Madrid: Editorial TECNOS, S.A. 1961.

3 Ídem.

El acento ortográfico que está en relación con el mayor énfasis, es decir, entonación con que se pronuncian las palabras.

El acento prosódico que es la mayor intensidad con la que destacamos la sílaba tónica de las átonas en el habla. En la palabra paloma, el acento prosódico recae en la sílaba (lo), porque es la que pronunciamos con el tono más elevado y con una mayor duración.

El acento ortográfico que es la rayita oblicua (') que se coloca en la escritura sobre la vocal tónica cuando así lo requieren las reglas de acentuación.

Para Pérez Rioja (1961:45) el acento es la mayor intensidad de pronunciación de una sílaba. Dicho autor plantea que existen dos tipos de acentos, el de intensidad que es el que más se hace sentir para el oído de los españoles: es nuestro acento tónico. Se puede definir como el esfuerzo intensivo – ya físico, ya intencional – que destaca a una sílaba sobre las demás, o una sílaba que de por sí forma palabra junto a otras sílabas inmediatas.

Y el otro es el acento ortográfico siendo éste el signo, llamado tilde, que consiste en una rayita oblicua ('), colocada sobre la vocal de la sílaba acentuada.

Rafael Seco (1969:346) llama acento a las sílabas que se pronuncian con más intensidad que las demás dentro de cada palabra. Además agrega que el acento es la mayor intensidad con que se pronuncia una sílaba en relación con las que la acompañan en el grupo fónico.

En la sílaba que llamamos "tónica" es donde encontramos el acento y es la que al pronunciarla suena más fuerte. En la sílaba que no está el acento las denominamos "átonas" y estas son las que al pronunciarlas la intensidad de voz es menor que la tónica.

Ha quedado establecido según Walker (1989:33) que el acento, considerado en su marco conceptual más amplio, se debe a una diferencia de distribución de la energía espiratoria (intensidad) y, al mismo tiempo, a una diferencia de timbre, de cantidad y de altura musical. Pero el acento gráfico señala exclusivamente la intensidad. El acento es, pues, un modo de destacar una sílaba dentro de la palabra.

En Manual de ortografía y correspondencia (1993:74) se llama acento al signo ortográfico que se coloca sobre una vocal de una palabra para indicar donde cae la fuerza de pronunciación. Existen dos clases de acentos: ortográfico y prosódico; se llama ortográfico el que se escribe y prosódico el que se pronuncia. Rodolfo Alpizar Castillo coincide con el criterio planteado anteriormente.

Miriam Ledezma (1996:14) plantea que uno de los problemas ortográficos más generalizados es el relativo a colocar el acento a las palabras de nuestro idioma. Ella asegura que los problemas de acentuación se deben a la pronunciación incorrecta, al desconocimiento de las reglas, e incluso, a la decisión de obviar el acento, por creerlo inútil.

El acento sin embargo constituye para la citada autora un elemento clave no solo para la corrección ortográfica sino básicamente para la capacidad comuni-

cativa. En una palabra, en español el dominio de la acentuación es imprescindible.

Para la autora el acento es la mayor fuerza que se coloca en una sílaba específica al pronunciar una palabra. Para ella existen tres tipos de acentos:

El prosódico o fonético que equivale al que hemos definido, quiere decir es la mayor elevación de la voz en una sílaba de una palabra. Toda palabra de dos o más sílabas siempre tiene acento prosódico. El ortográfico que consiste en la rayita oblicua, llamada tilde, que se coloca sobre una sílaba. Y el diacrítico que es el encargado de distinguir, mediante una tilde, palabras que se pronuncian igual pero que tienen distinto significado por realizar una función distinta en la oración.

Contenido ortográfico. El acento y sus funciones

Debido a que nuestro idioma español es una lengua de acento libre se ha ido creando históricamente un sistema para señalar, en la escritura, mediante los signos, el contraste de intensidad con que los hablantes pronuncian las diferentes unidades silábicas que integran a la palabra.

Este sistema de acentuación gráfica de la lengua es establecido a partir de la intensidad, es decir, esa fuerza espiratoria con que se pronuncian las unidades silábicas de las palabras, para lograr un contraste entre ellas; pero necesitamos aclarar que con la marca gráfica señalamos la intensidad (tilde), que es empleada además para indicar otras tres diferentes funciones según plantean walker y sus colaboradores (1989:43):

- La inversión del comportamiento prosódico de ciertos sonidos vocálicos que entran en concurrencia, pero no se asocian en una misma sílaba (acento hiático).
- La diferenciación de la categoría gramatical y/o el significado de algunas voces homógrafas (acento diacrítico).
- La inclusión de pronombres en ciertas inflexiones verbales (acento enclítico).

Teniendo en cuenta de que estos tres últimos usos de la tilde destacan funciones independientes de la intensidad. Es fundamental precisar que nuestra tilde se usa para marcar varios fenómenos diferentes e independientes entre sí.

Para proporcionar un mejor aprendizaje del uso de la acentuación gráfica de la lengua española es preciso conocer las funciones específicas que desempeña el acento en la palabra que se encuentra así tenemos: el acento de intensidad, el acento hiático, el acento diferenciador o diacrítico, el acento enclítico, el acento en los casos especiales, el acento en palabras compuestas, el acento en letras mayúsculas, el acento en voces extranjeras y el acento en abreviaturas.

Para conocer todas estas funciones específicas que tiene el acento, es preciso conocer las diferentes reglas de acentuación planteadas por diferentes autores, pero en este caso nos centraremos solamente en el precepto de Oscar

Walker y sus colaboradores, ya que estos son más precisos y a la vez coinciden con los criterios de los demás expertos que han tratado sobre el tema.

El acento de intensidad

Las unidades acentuales (palabras) presentan un contraste de intensidad entre sus sílabas componentes, cosa que no ocurre en las voces monosílabas, puesto que la existencia del contraste supone la presencia de cuando menos dos sílabas. Por tanto optamos por no escribir nunca la tilde de intensidad en las palabras una sola sílaba. La tilde que llevan algunos monosílabos no es la de intensidad sino la del fenómeno de la diácrisis, como explicaremos en lo adelante.

Las palabras de dos sílabas, en cambio pueden llevar la mayor intensidad en la última sílaba como en “comer”, “verdad” o podrán llevarla en la penúltima como en “casa”, “cárcel”.

Las palabras de tres sílabas tienen la posibilidad de ser más intensas en la última sílaba como en “trabajar”, “temerán” en la penúltima como en “ropero”, “estudian” o en la antepenúltima como en “música”, “mírame”

Las palabras de cuatro sílabas pueden ser más intensas en la última como en “colateral”, “consideró”; en la penúltima como en “labradora”, “consideras”; en la antepenúltima como en “espíritu”, “pirámide”; o en la anterior a la antepenúltima sílaba como en “préstaselo”, “quítamela”. Se pueden formar palabras que lleven la mayor intensidad en la quinta sílaba contada a partir de la última, como “compréndaseme lo”, pero voces como esas ya no se usan.

En el idioma español las palabras llevan la mayor fuerza de pronunciación en cualquiera de las cuatro sílabas finales de la palabra y atendiendo a su sílaba tónica pueden clasificarse en:

- Agudas, palabras de mayor intensidad en la última sílaba, estas voces se acentúan únicamente cuando su letra terminal es “n”, “s”, o cualquier “vocal”. Por lo que inducimos que estas voces no se acentúan cuando terminan en cualquier otra letra diferente de “n” y “s”.

Para los efectos de la acentuación la “y” final, aunque suena como vocal (semivocal), es considerada consonante igual que la “w”. Por ello no acentuaremos voces como “carey”, “estoy”, etc.; por ser palabras agudas terminadas en otra letra diferente de “n” y “s” como plantea la regla.

Puesto que la letra “h” carece de función prosódica propia, la consideramos inexistente para los fines de la acentuación. Por esto se acentúan todas las voces agudas.

La Real Academia Española plantea que debe excluirse de las reglas de las voces agudas palabras que terminen en “n” ó “s” y vayan precedidas de consonante, como los nombres propios “Isérn”, “Leséps”, “Mayáns”, etc. Considerando a esta excepción no adecuada puesto que puede

traer muchas confusiones en nuestro sistema acentual y voces agudas terminadas en “n” ó “s” deben tildarse como lo indica la regla, sin importar que la letra final vaya unida a una consonante.

- Graves o llanas, palabras que presentan mayor intensidad en la penúltima sílaba. La regla para acentuar a este tipo de voces es precisamente opuesta a la de las agudas, o sea, no llevan la tilde cuando terminan en “vocal”, “n” ó “s” y si llevan la tilde cuando terminan en cualquier otra letra.

De igual forma que para las palabras agudas, la Real Academia Española propone que las palabras graves como “biceps”, “triceps”, “cuadriceps”, “forceps”, llevan tilde, a pesar de ser graves terminadas en “s”. Asumimos también que esto puede ocasionar varias confusiones y ambas excepciones deberían ser revisadas.

- Esdrújulas, son las que se pronuncian con la mayor intensidad en la antepenúltima sílaba. En este tipo de voces siempre llevan tilde y no importa en que letra terminen.

- Sobreesdrújulas, existen únicamente en español en ciertos casos en que a una inflexión verbal se le agregan pronombres (enclisis). Estas tienen la mayor fuerza de pronunciación en la anterior a la antepenúltima sílaba y también se acentúan siempre sin importar cuál sea la letra en que terminen.

Debemos señalar que los adverbios terminados en “mente”, como “inteligentemente”, “naturalmente”, “prácticamente”, quedan fuera de la clasificación de esdrújulas y sobreesdrújulas por motivos prosódicos y morfológicos.

Para identificar el acento de intensidad⁴ en palabras del español

- La sílaba tónica⁵ en las palabras del español pueden ocupar cualquiera de las cuatro sílabas⁶ finales de la palabra.

- En palabras bisílabas⁷ con mayor intensidad en la última sílaba, Ej.: Comer, rosar, verdad.

- En palabras polisílabas⁸ con mayor intensidad en la última sílaba, Ej.:

4 En la palabra aislada supone siempre una elevación de tono. Este es marcado por la duración y la intensidad. Puede ocupar cualquiera de las tres sílabas finales de la palabra en el español, salvo en el caso de palabras dotadas de doble acento condicionada por la tradición histórica. (Gramática Española II, 1993:440).

5 Unidad articuladora, acústica y funcional donde recae la mayor fuerza de pronunciación; y en ella está la vocal tónica o acentuada. (Gramática Española II, 1993:241).

6 Unidad articuladora, acústica y funcional considerada como esquema mínimo de combinación de fonemas que posee una unidad vocálica como núcleo, precedida por una unidad consonántica o una combinación consonántica permitida. (Gramática Española II, 1993:273).

7 Son estas las compuestas por dos sílabas, o sea, cada una se dicen en emisiones de voces diferentes. Ej.: ár\bol. (Gramática Española II, 1993:411).

8 Las formadas por más de dos sílabas que cada una posee características articulatorias, de distribución y funcionales completamente diferentes, Ej.: o\po\si\ci\ón (5 sílabas). (Gramática Española II, 1993:412).

trabajar, colateral, cicatriz.

- En las palabras polisílabas con mayor intensidad en la penúltima sílaba, Ej.: Casa, ala, cárcel.

- En las palabras polisílabas con mayor intensidad en la antepenúltima sílaba, Ej. : música, tráfico, álamo.

- En las palabras polisílabas con mayor intensidad en la ante de la antepenúltima sílaba, Ej. : préstaselo, quitámela, cuéntanoslo.

Para saber colocar las tildes en las palabras del español

- En palabras bisílabas y polisílabas con mayor intensidad en la última sílaba, clasificadas como agudas

- Acentúe únicamente cuando su última letra es "n", "s" o cualquiera de las vocales: "a", "e", "i", "o", "u". Ej.: celebrará, quizás, ecuación

- No acentúe las palabras de mayor fuerza en la última sílaba cuando su última letra es cualquier otra. Ej.: reloj, humedad, animal, exterior

- No acentúe voces como: Camaguey, Jagüey, carey, virrey, etc.; pues la (y) final aunque suena como vocal (semivocal), se considera consonante igual que la (w) para los efectos de la acentuación.

- Acentúe el diptongo (ui) en esa sílaba, Ej. : construí

- En palabras polisílabas con mayor fuerza de intensidad en la penúltima sílaba, estas son las graves o llanas

- No acentúe cuando su letra terminal es "vocal", "n" ó "s". Ej.: estrella, resumen, aprendan, crisis.

- Acentúelas cuando rematan en cualquier otra letra, Ej.: árbol, álbum, lápiz

- Acentúe si terminan en "n" ó "s" precedida de otra consonante. Ej.: bíceps, fórceps

- No acentúe si en la sílaba tónica está el diptongo "ui". Ej.: instruido, constituido

- En palabras polisílabas con mayor fuerza de intensidad en la antepenúltima sílaba, son las llamadas esdrújulas

- Acentúe siempre, sin importar cuál sea la letra en que terminen. Ej.: médula, Júpiter, déficit

- Palabras polisílabas con mayor fuerza de intensidad en la sílaba anterior a la antepenúltima, estas son las sobreesdrújulas

- Acentúelas siempre como las esdrújulas, en todos los casos sin importar cuál sea la letra en que terminen. Ej.: regálenmela, escribiéndosele, regándoselas

Para saber colocar las tildes por la letra final de las palabras

- Palabras que terminan en vocal⁹

- Acentúe aquellas que son bisílabas y tienen la sílaba más fuerte en las siguientes posiciones:

- Última (agudas), Ej.: café; antepenúltima (esdrújulas) se tildan siempre; la anterior a la antepenúltima sílaba (sobreesdrújulas), se tildan siempre, también

- No acentúe si la sílaba más fuerte está en la posición penúltima (grave o llana), Ej. : helado

- Acentúa el diptongo “ui” en la última sílaba, Ej. : construí

- Palabras que terminan en “n”

- Acentúe aquellas que son bisílabas y la sílaba más fuerte ocupa las posiciones siguientes: última (agudas), Ej.: según; antepenúltima (esdrújulas), siempre y la anterior a la antepenúltima sílaba (sobreesdrújulas), siempre también.

- No acentúe a la palabra si la sílaba ocupa la penúltima posición (grave o llana), Ej. : caminen

- Palabras que terminan en “s”

- Acentúe aquellas que son bisílabas y la sílaba más fuerte ocupa las posiciones siguientes: última (aguda), Ej.: jamás; antepenúltima (esdrújula), Ej.: resúmenes; anterior a la antepenúltima sílaba (sobreesdrújulas), Ej.: tráiganselos

- No acentúe a ninguna palabra si la sílaba ocupa la penúltima posición (grave o llana), Ej. : aprendan

- Acentúe los nombres propios que en la última sílaba tienen la mayor fuerza, Ej. : Valdés

- Palabras que terminan en otras consonantes¹⁰

- Acentúe para indicar que no hay diptongo, Ej. : maíz

- Acentúe a estas si la sílaba más fuerte es la penúltima (graves o llanas), Ej. : hábil

- Acentúe si terminan en “n” ó “s” precedida de otra consonante, ejemplo: bíceps, fórceps

- No acentúe si en la sílaba tónica está el diptongo “ui”, Ej. : instruido

- No acentúe si la fuerza de pronunciación es en la última sílaba (aguda), Ej. : pared

⁹ Son los fonemas o grafías que solos o combinados entre sí pueden formar palabras, que poseen la característica privativa de ser soportes del acento de intensidad y que ocupan siempre en su distribución la cima silábica. (Gramática Española II, 1993:275).

¹⁰ Son los fonemas o grafías que se especializan en ocupar los márgenes silábicos. (Gramática Española II, 1993:275).

- Acentúe los nombres propios que tienen la penúltima sílaba más fuerte,
Ej.: César

- Para acentuar los diptongos¹¹

- Acentúe al diptongo sobre la vocal fuerte, o sobre la débil si son las dos,
Ej.: averiguó, huí.

- No acentúe la vocal fuerte, en el diptongo acabado en “i” a final de la palabra, se sustituye esa letra por “y”, con igual sonido Ej.: rey, estoy, etc.

- Acentúe siempre sobre la vocal fuerte, en los diptongos formados por una vocal fuerte tónica (a, e, o) y una débil átona¹² (i, u) o viceversa. Ej.: adiós, después, cambié, náutico.

- Dos vocales débiles diferentes iu-ui siempre están en la misma sílaba y llevan la tilde de intensidad, por la posición de la sílaba dónde estén.

Acentúe a las palabras con diptongo cuando lo exijan las reglas generales de la acentuación de las palabras agudas, llanas y esdrújulas.

- No acentúe en caso de doble “u” que tiene solo dos incidencias en español: “duunviro” y “duunvirato”, pues en ninguna de esas voces la mayor intensidad afecta a las “ues”, ya que las sílabas más intensas son “vi” y “ra”, respectivamente.

- Palabras que finalizan en diptongo

- No acentúe los vocablos llanos (mayor fuerza en la penúltima sílaba) que finalizan en diptongos o en dos vocales intermedias, vayan o no seguidas de “n” ó “s” final, Ej.: patrias, provee, amortiguan.

- Para acentuar los triptongos¹³

- Acentúe la vocal intermedia, en los triptongos. Ej.: limpiáis, acariciáis, confiáis, diferenciáis, anunciéis, etc.

- Acentúe cuando las palabras que contienen triptongo, igual que las que contienen diptongo en sílaba tónica o acentuada, se someten a las reglas del acento de intensidad. Ej.: a-tes-ti-guéis, a-ca-ri-ciáis, etc.

- Acentúe a las voces como “construían” que no encierran triptongo en su estructura, ya que la “u” y la “i” forman diptongo y la “a” queda en sílaba aparte por hiato: “construi/an”.

- No acentúe a los triptongos que terminan en “y”. Ej.: Camaguey.

¹¹ Es la unión de dos vocales en una misma sílaba, o, lo que es igual, la pronunciación ligada de los fonemas vocálicos en un solo impulso de voz. Esas dos vocales no pueden ser fuertes, sino una fuerte y una débil (ai-eu), una débil y una fuerte (ia-ou) o dos débiles (iu-ui), siempre con la pronunciación cargada sobre la fuerte o sobre la segunda débil. (Oscar 1958:646).

¹² La sílaba átona es la unidad articulatoria, acústica y funcional donde no recae la mayor fuerza de pronunciación; en ella está la vocal átona o inacentuada. (Gramática Española II, 1993:241).

¹³ Es la unión de tres vocales en una sola sílaba, o sea, la pronunciación ligada de tres vocales en un mismo impulso de voz. Para esto es preciso que la vocal del medio sea fuerte y que las otras dos sean débiles; la vocal fuerte además, recibe el peso de la pronunciación por lo que sirve de apoyo a las débiles y a las sílabas en que están las tres vocales. (Oscar:1958:648).

El acento hiático

El sistema vocálico español está compuesto por cinco vocales ordenadas alfabéticamente (a, e, i, o, u), de ellas: (a-e-o) son fuertes por el grado de intensidad y débiles: (i-u). De ahí que al coincidir algunas de un bando con las del otro en una palabra tengamos que pronunciarlas bien para distinguir si se dicen en una sola emisión de voz o se separan de sílabas. Si ocurriera lo primero estamos en presencia de diptongos y la tilde en la palabra se colocaría por la posición de la sílaba tónica. Así por ejemplo: náufrago, como esdrújula siempre lleva la tilde y la concurrencia de las vocales se dicen en la misma sílaba. Lea ahora estas: naufrago y naufragó; la sílaba tónica cambia de lugar y cumplen las reglas de la acentuación como está establecido, siguen existiendo el diptongo en las palabras y la colocación de la tilde, depende de la primera regla explicada.

Pero lo que nos ocupa es cuándo en la palabra está la presencia de dos vocales pero no se dicen en una sola emisión de voz, es el caso, por ejemplo, de la palabra: caída. Estamos ante un hiato: una vocal fuerte más una débil y esta última lleva la mayor fuerza de pronunciación, por lo tanto se recarga la fuerza espiratoria y se separan al pronunciarse y también al dividirse en sílabas: la palabra llevará el acento hiático por esa razón y se dividirá en las sílabas siguientes: ca-í-da.

Entonces el acento hiático se grafica, pues, cuando en una concurrencia vocálica de fuerte y débil (país) o de débil y fuerte (sandía), graficándose siempre en las vocales débiles, puesto que las vocales fuertes pueden llevar la tilde de intensidad pero jamás la tilde hiática. Este acento se grafica para señalar la presencia de un hiato.

Debemos tener presente que existen palabras que llevan la tilde de intensidad y al mismo tiempo la tilde hiática. La palabra “país”, por ejemplo, lleva tilde de intensidad por ser aguda terminada en “s”; y además esta marca indica la separación entre la vocal fuerte y la débil. Mientras que la palabra “maíz”, solo lleva la tilde hiática y no la de intensidad por ser aguda terminada en “z”.

Esta marca se dará con las vocales siguientes: ai, ia, au, ua, ei, ie, eu, ue, oi, io, ou, uo. Al escribirse se empleará la tilde hiática por las razones explicadas en el párrafo que antecede.

Concluyendo, los hiatos tienen estas fórmulas:

- Vocal fuerte + vocal fuerte
- Vocal fuerte + vocal débil (con la mayor fuerza de pronunciación). Las que se ajustan a este caso llevarán la tilde en la vocal débil, no se ajustan a la regla de las agudas, llanas y esdrújulas.

• **Para acentuar ortográficamente a una palabra que contenga hiato¹⁴ recomendamos:**

- No tener en cuenta la posición de la sílaba tónica
- No ajustarse a la letra final de la palabra

Entonces:

- Acentúe a la vocal cerrada tónica y no a la vocal abierta átona, Ej.: bahía, púa, leído

- Acentúe en caso de dos vocales cerradas iguales, si es átona la primera, Ej.: tiíta, priísta

- No acentúe al formado por dos vocales abiertas, cualquiera que sea la posición del acento, Ej.: golpear, almohada, caeré.

- Cuando se trata de dos vocales débiles y la fuerza de pronunciación cae sobre la primera, ésta lleva acento ortográfico e indica que no hay diptongo. Ej.: drú-ida, Rí-us, flú-ida¹⁵.

- Acentúa palabras con “h” intermedias como: “ahínco”, “rehúsa”, “ahúma”, “prohíbe”, “búho”, etc.; pues cuando la “h” se encuentra entre vocales no impide la formación, además esta se considera inexistente para los fines de la acentuación.

El acento diferenciador o diacrítico¹⁶

Diferenciar una misma palabra del idioma de otra idéntica pero con distinto significado y distinta categoría gramatical, sólo puede ser posible a través de la colocación de una tilde a una de las dos. Así aparece la tilde diacrítica o diferenciadora, para no “producir incertidumbre en el lector, por no ser suficientemente claro a cuál de sus significados se está refiriendo el texto en que se encuentran”. Es una tilde que precisa la significación intencional de quien las escribe. (Oscar Walker, 1987:50)

Entonces, es importante para la colocación correcta de la tilde diacrítica conocer los significados de esos “homógrafos”, por lo que siempre lo ubiques en el contexto que se diga o escriba.

Si escuchas “Él solo va a La Habana”, no sabrás si se refieren a que él va sin compañía o que nada más llegará a esa ciudad. Por lo tanto, esa palabra SOLO, llevará la marca diferenciadora cuando equivale a solamente. Si vuelves a leer la oración con que se ejemplifica, ahora comprenderás el mensaje

14 Por tradición gramatical existen en español secuencias vocálicas separadas por una juntura (término que se suele utilizar para denominar fenómenos fonéticos que funcionalmente indican divisiones entre unidades mayores que el fonema). Se establecen reglas que rigen el hiato: a) dos vocales abiertas, cualquiera que sea la posición del acento; b) dos vocales cerradas iguales, si es átona la primera; y c) vocal abierta átona más vocal cerrada tónica en cualquier orden que se presente la secuencia. (Gramática Española II, 1993:416).

15 R. Dégano demostró que el sustantivo “fluido”, se acentúa en la “i” y es llano, mientras que los adjetivos “fluido”, “flúida”, son palabras esdrújulas, y se acentúan en la “u”. la Academia ya postula que toda agrupación -ui- es diptongo.

16 Es cuando una palabra tiene acento para una función y significado, y esa misma palabra no lo tiene para otra. Oscar: 1958: 661.

sin ninguna anfibología.

Digno de mención son los cuatro SI del idioma, en este caso llevan la tilde diacrítica dos de ellos: el pronombre personal sí: Ej.: “Volvió en sí”; y el adverbio afirmativo sí: Ej.: “Le di el sí”. No en los casos de de la conjunción condicional y la nota musical.

Con respecto a te y té, el primero es la forma complementaria del pronombre personal, Ej.: “Te lo dije”; y el segundo es referido a la bebida, ej.: “Me gusta tomar té negro”.

En síntesis, casos como esos hay varios. Tratándose de los monosílabos, hay que enfatizar en la regla que dice “los monosílabos nunca llevan tilde” como: fue, dio, vio, fui, sol, da, sal. Los ejemplos atildados en las explicaciones tienen una única razón que lo justifica: diferenciar a dos monosílabos iguales en el idioma.

En la bibliografía “El sistema de acentuación gráfica de la lengua española”, encontramos una aclaración válida pues existen pares de palabras como “para” de parar y “para” de preposición; “ve” de ir y “ve” de ver; “di” de decir y “di” de dar; “entre” de entrar y “entre” de preposición, etc., no se diferencian mediante la tilde porque en realidad nunca dan lugar a confusión en el contexto en que se encuentran, lo que sí puede ocurrir, en ocasiones, en los casos anteriores indicados.

- En los monosílabos

- No acentúe nunca a palabras de una sola sílaba, estas palabras nunca se acentúan gráficamente, salvo en los casos de tilde diacrítica, como veremos más adelante. Ej.: pues/bien/di/ti/vi/fue/fui/vio/dio/va/fe/ve/son/ves/cien/fin/ni/no/pie/tras/yo/etc.

- No acentúe a palabras como: guion, fie (pretérito perfecto del verbo fiar), hui (pretérito perfecto del verbo huir), riáis (presente de subjuntivo del verbo reír), son consideradas monosílabas desde el punto de vista ortográfico.

No obstante en estos casos, La Real Academia de la Lengua Española admite que estas palabras se sigan acentuando con arreglo a las normas ortográficas anteriores, si quien escribe percibe nítidamente el hiato y en consecuencia, considera bisílabas estas palabras: guión, fie, riáis, etc.

-
- Para acento diacrítico o diferenciador

- Acentúe para evitar la confusión, en la lengua escrita, a una de las dos palabras monosílabas y polisílabas, que se escriben de la misma forma, para diferenciarlas, tales como:

Mas: acentúelo si es adverbio de cantidad, Ej.: Él es más alto que ella; no lo acentúe si es conjunción que se puede sustituir por “pero”, Ej.: Le dijo que sí, mas no le dijo cuándo.

Se: acentúelo si es del verbo “ser” o “saber”, Ej.: Yo sé escribir; no lo acentúe si es pronombre, Ej.: Él se viste elegantemente.

De: acentúelo si es del verbo dar, Ej.: Dé mis saludos a su tía; no lo acentúe si es preposición, Ej.: El escritorio de madera es un recuerdo.

Te: acentúelo si es sustantivo, Ej.: El té negro es reconfortante; no lo acentúe si es pronombre, Ej.: Te lo recomiendo; o si se refiere a la letra del alfabeto, Ej.: Su nombre empieza con te.

Tu: acentúelo si es pronombre, Ej.: Tú no asististe a la asamblea; no lo acentúe si es adjetivo posesivo, Ej.: Ayer fuimos a tu casa.

Mi: acentúelo si es pronombre, Ej.: El vestido azul es para mí; no lo acentúe si es adjetivo posesivo, Ej.: Lo anoté en mi libreta. **El:** acentúelo si es pronombre, Ej.: Eso es de él; no lo acentúe si es artículo, Ej.: El libro que está en la mesa es de ella.

Si: acentúelo si es pronombre, Ej.: Volvió en sí, o si es adverbio de afirmación, Ej.: Sí, quiero asistir; no lo acentúe cuando sea conjunción, Ej.: Si llegas temprano lo encontrarás, o si se refiere a una nota musical, Ej.: El si es una nota musical.

O: acentúelo cuando esté entre números o letras, no lo acentúe en los demás casos, Ej.: Comió 1 ó 2 dulces; ¿Se escribe con s ó z?

Aun: acentúelo cuando signifique “todavía” sin alterar el sentido del enunciado, Ej.: Aún no te has ido; no lo acentúe cuando signifique “hasta”, “también”, “inclusive”, siquiera con negación y además cuando es igual a “aunque”, Ej.: Los niños aun siguieron disfrutando de la fiesta.

Que: acentúelo cuando sea interrogativo o exclamativo, directo o indirecto, Ej.: ¿Qué hora es?, Dijo qué quería. No lo acentúes en otros casos.

Quien: acentúelo cuando sea interrogativo o admirativo, directo o indirecto y cuando equivale a “unos”, “otros”, Ej.: ¿Quién eres?, ¡Miren quién llegó!, Dile quién tú eres; no lo acentúes en los demás casos.

Cual: acentúelo cuando es interrogativo. Ej.: ¿Cuál es tu nombre? No lo acentúes en los otros casos.

Cuanto: acentúelo cuando es interrogativo, directo o indirecto. Ej.: ¿Cuánto tiempo estarás allí?, No sé cuánto tiempo esperará. No lo acentúes en los demás casos.

Como: acentúelo cuando es interrogativo, directo o indirecto. Ej.: ¿Cómo es él?, Él sabe cómo soy yo. No lo acentúe en los demás casos. Cuando: acentúelo cuando sea interrogativo, directo o indirecto, y cuando equivale a “unas veces”, Ej.: ¿Cuándo regresarás?, Comunicó cuándo llega... “otras”... Ej.: Habla cuándo él quiere. No lo acentúe en los demás casos.

Donde: acentúelo cuando es interrogativo o enfático, directo o indirecto. Ej.: ¿Dónde vives ahora?, Ya dirá dónde estará. No lo acentúe en los demás casos.

Solo: acentúelo cuando es adverbio, Ej.: Estudia sólo los sábados. (Equivale a solamente). No lo acentúes cuando es adjetivo, es decir, cuando

signifique “sin compañía”, en “soledad”. Ej.: Estudio solo los sábados. La tilde en este caso hay que tenerla en cuenta para que no haya anfibología¹⁷; en este caso la podrá llevar cuando cumple la función adverbial.

Este: acentúe “éste”, “ésta”, “éstos”, “éstas”, cuando son pronombres en función sustantiva. Ej.: El libro me lo prestó Gisela. Éste está interesantísimo. No lo acentúes si son adjetivos y van acompañado a la palabra a que se refieren. Ej.: Este libro lo tengo que devolver.

Ese: acentúe “ese”, “esa”, “esos”, “esas”, si son pronombres. Ej.: El cuadro está en la Galería. Ése lo pintó José Ernesto. No lo acentúe si son adjetivos y van acompañados por otra palabra. Ej.: Ese cuadro obtuvo premio en el 2007.

Aquel: acentúe “aquel”, “aquella”, “aquellas”, “aquellos”, si son pronombres en función sustantiva. Ej.: El muchacho estudia Derecho. Aquél, sociocultural. No lo acentúes si son adjetivos y acompañan a las palabras a que se refieren. Ej.: Aquel muchacho fue mi novio.

-
- La Real Academia autoriza a prescindir de la tilde en los tres casos anteriores, cuando no exista riesgo de anfibología.

“Solo” en función adverbial podrá llevar acento ortográfico si con ello se ha de evitar una anfibología.

Véase cuadro Tabla Resumen 1.1.

A continuación se ejemplifica lo expuesto anteriormente a través de una tabla¹⁸, que permitirá obtener una mejor visión de la función diacrítica de la tilde.

Se tildan	No se tildan
Dé (inflexión del verbo “dar”)	de (preposición)
Sé (inflexión del verbo “ser” y “saber”)	se (pronombre)
Té (sustantivo)	te (pronombre)
Tú (pronombre)	tu (adjetivo)
Él (pronombre)	el (artículo)
Mí (pronombre)	mi (adjetivo)
Sí (pronombre y adverbio)	si (conjunción)
Aún (adverbio)	aun (preposición y conjunción)
Más (adverbio)	mas (conjunción)
Sólo (adverbio)	solo (adjetivo)
Ó (entre números, guarismos)	o (en ningún otro caso)

¹⁷ Significa confusión.

¹⁸ Tomado de: Oscar Walker, María Luisa Márquez y Graciela Espinosa (1989; tabla # 3).

Continuación (tilde diacrítica)

Se tildan		No se tildan	
Éste Ésta Éstas Éstos Ése Ésa Ésos Ésas Aquél Aquella Aquéllos Aquéllas	(Pronombres)	este esta estas estos ese esa esos esas aquel aquella aquellos aquellas	(Adjetivos)
Qué Quién (es) Cuál (es) Dónde Cuándo Cómo Cuánto (s) Cuán	(Formas interrogativas o exclamativas)	que quien (es) cual (es) donde cuando como cuanto(s) cuan	(Pronombres, adver- bios o conjunciones)

El acento enclítico

Estamos en presencia de un acento enclítico cuando se le une a una inflexión verbal uno o más sufijos pronominales en su estructura, lógicamente aumenta número de sus sílabas.

Por ejemplo si a la inflexión “coge” (del verbo coger) le agregamos el pronombre “lo”, vemos que se forma el vocablo “cógelo” y si añadimos el pronombre “me”, resultará entonces “cógemelo”. Aquí vemos que esta voz llana “coge” se convirtió en esdrújula con la unión del primer pronombre (cógelo) y en sobresdrújula por la unión del segundo pronombre (cógemelo).

Estas palabras obtenidas se acentúan puesto que las palabras esdrújulas y sobresdrújulas no tienen excepciones al marcarse con el acento gráfico. En otro caso por ejemplo tenemos el infinitivo “imprimir”, al agregarle el pronombre “la” obtendremos “imprimirla”, que no se acentúa por ser llana terminada en vocal, pero al unirse con el otro pronombre “se”, resultará la palabra “imprimírsela” y lleva acento por ser una palabra esdrújula.

Por tanto, oponiéndose a las reglas del acento de intensidad, la Real Academia Española postula que las inflexiones verbales agudas que por regla

deben llevar tilde, no pierdan el acento cuando se unen a un pronombre enclítico que las transforma en llanas, sin importar que no les corresponda de acuerdo con las reglas generales de la acentuación. Entonces palabras como “pidió”, “pareció”, “acusó” (agudas con acento), conservan la tilde cuando se les agrega un pronombre enclítico sin tener en cuenta que la palabra obtenida es grave terminada en vocal: “pidióse”, “parecióle”, “acusóle”.

- Para acentuar a las inflexiones verbales

- No acentúe a los infinitivos terminados en “uir”, Ej.: Construir, huir, etc.
- Sí acentúe a los infinitivos terminados en “air”, “eir”, “oir”, Ej.: reír, oír, (acento función hiática).

- Acentúe a todas las formas verbales (palabras que sean verbos conjugados, que impliquen una persona y un tiempo) monosílabas y agudas que de acuerdo con las reglas de acentuación, conservan el acento cuando se les añade enclíticos¹⁹. Ej.: tomó, tomóle; abrió, abrióse.

- Acentúe a las formas verbales cuando se conviertan en esdrújulas o sobresdrújulas por la unión de enclíticos, de acuerdo con las reglas generales de acentuación para las palabras esdrújulas. Ej.: tomósele, infórmeles.

- Conserva el acento de la forma verbal acentuada cuando se le une un enclítico, Ej.: marchó más se – marchóse.

Esto se ha modificado, y los verbos seguirán las reglas de acentuación. Marchó – marchose. (Sin acento porque es llana acabada en vocal).

En la nueva ortografía se establece que todas las formas verbales con pronombres enclíticos se acentúen de acuerdo con las normas generales de la acentuación. Ej.: cayose, pidiole, estate, deme (palabras llanas terminadas en vocal); mírame, dámelo, habiéndosenos (palabras esdrújulas y sobresdrújulas).

En las voces formadas por el verbo “dar” más los enclíticos: me, se, le, nos, les, lo, los, las, se colocan la tilde diacrítica, Ej.: déme, déle.

Conjunción

- Acentúe la conjunción “o” únicamente cuando va entre números y letras con el fin de que por su figura no se confunda por el cero, Ej.: 5 ó 6; c ó s. Con ningún otro caso la acentúe, Ej.: Lo aceptas o lo rechazas.

El acento en los casos especiales

Resulta que los adverbios tienen un procedimiento morfológico para su formación y no es más que combinando un adjetivo más la terminación –mente. Tales son los casos como: rápido + -mente equivaldría al adverbio rápidamente. Puede observar que el adjetivo rápido lleva la tilde porque su sílaba más fuerte está en la antepenúltima sílaba, por tanto es esdrújula y siempre lleva la tilde, y la terminación –mente, no lo lleva porque es llana

¹⁹ Es la partícula que se agrega al vocablo y forma con él mismo una sola palabra. (Ledesma, Miriam.1996:18).

pero su mayor fuerza espiratoria está ubicada en la penúltima sílaba. En este caso, hay dos cuestiones que apuntar:

Primero: Al formarse el adverbio se mantiene la tilde de la primera palabra, si la lleva.

Segundo: La terminación *-mente*, mantiene su fuerza de pronunciación en la sílaba tónica, ubicada en la penúltima sílaba pero nunca lleva la tilde.

Entonces: Estas palabras son las llamadas *dítonas*, porque tienen dos sílabas donde recaen las mayores fuerzas de pronunciación.

“Para graficar el comportamiento acentual de estos adverbios, se ha optado por tildarlos como si las dos partes que los componen fueran unidades independientes.

El sustantivo *“mente”* nunca llevará tilde por ser una voz grave o llana terminada en vocal; pero el adjetivo lo llevará cuando le corresponde según las reglas.”²⁰

Siguiendo este mismo criterio, no se tildarán: felizmente, mayoritariamente, necesariamente, por citar algunos vocablos y recordaremos que si se presenta una palabra con tilde hiática, como en *tardío...* al formarse el adverbio *tardíamente* lo continuará llevando.

- Acentúe a los adverbios terminados en *“mente”*, opte por tildarlos como si las dos partes que lo componen fueran unidades independientes.

- El sustantivo *“mente”* nunca llevará tilde por ser una voz grave o llana terminada en vocal; pero el adjetivo lo llevará cuando le corresponda. Ej.: *cortés* y *común* son agudas terminadas en *“s”* y *“n”* respectivamente; en cambio, no lo llevarán por Ej.: *naturalmente* y *totalmente*, por ser agudas terminadas en *“l”* y estas no se acentúan según plantea la regla.

Estas palabras quedan fuera de la clasificación de esdrújulas y sobreesdrújulas, es decir, No se acentúan por motivos prosódicos y morfológicos.

Acentúe voces con hiato como: *tardíamente* y todas las esdrújulas como prácticamente, lícitamente, sarcásticamente, etc.

El acento en palabras compuestas²¹

Un fenómeno acentual existe en las voces compuestas de nuestro idioma. Cuando una palabra entra a formar parte de otra para dar origen a una nueva, la primera se escribirá sin tilde, y la mayor fuerza de pronunciación será como le corresponde a ella en calidad de palabra simple.

Ejemplificando, si a los vocablos simples *décimo* y *séptimo* les corresponden la tilde por ser esdrújulas, cuando se unen para formar una palabra compuesta sería *decimoséptimo*, acepta la última palabra la mayor fuerza de pronunciación y se atildará según la primera regla. Estas palabras se pueden escribir también separadas por un guión, entonces cada una llevará la tilde

²⁰ Tomado de: Oscar Walker, María Luisa Márquez y Graciela Espinosa (1989: 55)

²¹ Un vocablo compuesto por dos o más elementos para formar una sola palabra.

independientemente, como es en el siguiente ejemplo: teórico-práctico.

-
- En Palabras compuestas
 - Acentúa a la palabra compuesta de un adjetivo más la terminación “mente”, si el acento lo tuviera antes de formar la nueva palabra, Ej.: útilmente.
 - No acentúe el primer elemento que como simple le corresponde, Ej.: teoricopráctico.
 - Conserva el acento de las palabras formadas por dos adjetivos con guión, Ej.: físico -químico. □ Acentúa si lo llevara la última palabra de dos gentilicios que designan fusión, Ej.: francoalemán; cuando no hay fusión y utiliza el guión conserva el acento de ambas. Ej.: hispano – cubano.
 - Acentúa el monosílabo²² en la palabra compuesta si es el segundo elemento, Ej.: sínfin.

El acento en las letras mayúsculas

Las normas de acentuación gráfica de las letras mayúsculas no tienen en cuenta que la vocal que deba coronarse gráficamente sea minúscula o mayúscula.

Es decir, las letras mayúsculas deben acentuarse siempre de acuerdo con las reglas generales de acentuación gráfica sin importar que sea mayúscula o minúscula.

- Acentúe a la letra mayúscula siempre que lo requiera por la posición de la sílaba tónica. Ej.: Élite.
- Acentúe toda la palabra escrita en mayúscula Ej.: INTRODUCCIÓN.

El acento en voces extranjeras

Aquí la Real Academia Española postula que todos los nombres propios extranjeros no deben llevar ningún acento que no tengan en el idioma al que pertenecen; pero podremos acentuarlos a la española cuando lo permitan su pronunciación y su grafía original.

Y si hablamos de nombres geográficos incorporados a nuestra lengua o adaptados a nuestra fonética, estos nombres no se deben considerar como extranjeros y debemos acentuarlos gráficamente de acuerdo con las reglas generales de la acentuación.

-
- En las palabras de otras lenguas [...], así como en los nombres propios originales de tales lenguas, no se utilizará ningún acento que no exista en el idioma a que pertenecen: Ej.: Catering, Aribau, Windsor.
 - Al acentuar los nombres propios extranjeros La Real Academia considera que deben escribirse en general, sin ponerles ningún acento que no tengan en el idioma al que pertenecen como planteamos anteriormente;

²² Son aquellos formados por un sonido vocálico o la combinación de vocal y consonantes emitidas en una sola emisión de voz, o sea, una sola sílaba. Ej.: fue. (Gramática Española II, 1993:270).

pero podrán acentuarse a la española cuando lo permitan su pronunciación y su grafía originales, por Ej.: Wágner, Schúbert, Wíndsor, etc.

Si se trata de nombres geográficos ya incorporados a nuestra lengua o adaptados a nuestra fonética, tales nombres no se han de considerar extranjeros y habrán de acentuarse gráficamente de conformidad con las reglas generales de acentuación. Ej.: París, Berlín, Turín.

El acento en abreviaturas

La graficación acentual a las palabras abreviadas radica en que el acento que lleva cada vocablo debe ser conservado en la abreviatura si ésta comprende a la vocal tildada de la palabra completa, por ejemplo: apóst (apóstol), miérc (miércoles), etc.

Ahora si en la abreviatura no está incluida la vocal tildada de la palabra completa o ésta no lleva tilde, la abreviatura lógicamente no la llevará por ejemplo: adj (adjetivo), art (artículo), etc.

- Acentúe las palabras abreviadas pues la tilde²³ que lleva la palabra deberá conservarse en la abreviatura correspondiente, si ésta comprende la vocal tildada de la palabra completa, Ej.: apóst. (Apóstol), cía. (compañía), pág. (página), núm. (Número), ibíd. (Ibídem), miérc. (miércoles), amér. (América), méx. (México), etc.;

- No acentúe si en la abreviatura no se incluye la vocal tildada de la palabra completa o ésta no lleva tilde, la abreviatura naturalmente tampoco lo llevará. Ej.: antrop. (Antropología), astron. (Astronomía), art. (Artículo), adj. (adjetivo), Lic. (Licenciado), Ing. (ingeniero), km. (kilómetro), mm. (Milímetro), gte. (Gerente), etc.

- Acentúe a los compuestos que obedecen a unidades del sistema métrico decimal como las palabras "área", "gramo" y "litro"; y por extensión ocurre esto en otras palabras que expresan medidas no comprendidas en ese sistema, como "ciclo", "vatio", etc.;

- Acentúe las palabras que terminan en "metro", sobre el pseudo-prefijo. Ej.: kilómetro, decímetro.

²³ Es la rayita oblicua (´) que se coloca en la escritura sobre la vocal tónica, cuando así lo requieren las reglas de acentuación.

Se presentan algunas palabras que poseen una acentuación dudosa.

Chofer: por su origen francés, Ragucci prefiere la forma aguda con plural llano (“choferes”); pero La Academia Española prefiere la forma llana “chófer”.

Eufrates: los diccionarios traen la forma esdrújula usual “Éufrates”;

Ragucci y otros gramáticos modernos prefieren la forma llana “eufrates” por el origen.

Oscar: en España y algunos lugares, por influencia del inglés, usan la forma llana “Óscar”; en otras partes por influencia del francés, se emplea la forma aguda “Oscar”, más de acuerdo con la pronunciación de la probable palabra latina tomada del original sueco o gaélico que la originó.

Prístino: está más difundida por diccionarios y escritores la forma esdrújula, sin embargo muchos autores prefieren la llana “pristina” por su etimología basada en el verbo “stare” con el prefijo “pre-”.

Rapsoda: La Academia Española prefiere la forma llana “rapsoda” (Terminada en a) equivalente a “aedo” (terminado en o).

Tómbola: se ha difundido mucho la forma llana, pero debe usarse la forma esdrújula.

Palabras que cambian por la posición del acento.

Las palabras que presentamos a continuación, así como otras muchas, cambian de significado, o expresan tiempos distintos según sean agudas, llanas o esdrújulas. Acentúa a alguna de estas por la posición de la sílaba tónica; estos cambios por el acento inciden en el significado o expresan tiempos verbales diferentes.

Animó	animo	ánimo
Calculó	calculo	cálculo
Cantará	cantara	cántara
Capituló	capitulo	capítulo
Celebré	celebre	célebre
Circuló	circulo	círculo
Deposité	deposito	depósito
Dominé	domine	dómine
Estimulé	estimulo	estímulo
Interpreté	interprete	intérprete
Intimó	intimo	íntimo
Legitimó	legitimo	legítimo
Naufragó	naufrago	náufrago

Participé	participe	participe
Practicó	practico	práctico
Prodigó	prodigo	pródigo
Publicó	publico	público
Transitó	transito	tránsito

Lea detenidamente estas palabras que pueden acentuarse de dos formas

El diccionario de La Real Academia de la Lengua Española recoge una serie de voces que pueden ser escritas y pronunciadas de acuerdo con la acentuación. Acentúa y pronuncia a estas palabras de cualquiera de las dos maneras:

Aloe – áloe	Bimano – bímano
Alveolo – alvéolo	Meteoro – metéoro
Afrodisiaco – afrodisíaco	Celtibero – celtíbero
Endosmosis – endósmosis	Medula – médula
Ambrosia – ambrosía	Conclave – cónclave
Etiope – etíope	Mucilago – mucílago
Arteriola – arteríola	Cuadrumano – cuadrúmano
Futbol – fútbol	Metamorfosis – metamórfosis
Dómino – dominó	Ciclope – ciclope
Exosmosis – exósmosis	Metopa – métopa
Egida – égida	Chofer – chófer
Egipciaco – egipciáco	Omoplato – omóplato
Electrodo – eléctrodo	Maniaco – maníaco
Atmosfera – atmósfera	Olimpiada – olimpiáda
Elixir – elíxir	Nigromancia – nigromancia
Anemona – anémona	Osmosis – ósmosis
Fárrago – fárrago	Dinamo – dínamo
Antinomia – antinómia	Orgia – orgía
Oniromancia – oniromancia	Demoniaco – demoníaco
Amoniaco – amoniáco	Poliglota – políglota
Geomancia – geomancia	Disenteria – disentería
Austriaco – austriáco	Sanscrito – sánscrito
Gladiolo – gladiólo	Cardiaco – cardíaco
Areola – aréola	Pelicano – pelícano
Gratil – grátil	Cantiga – cántiga
Balaustre – balaústre	Zodiaco – zodíaco
Mama – mamá	Varices – várices
Video – vídeo	Laureola – laureóla
Caudimano – caudímano	Ravena – rávena
Iliaco – ilíaco	Periodo – período
Centimano – centímano	Rumania – rumanía
Policiaco – policiáco	Piromancia – piromancia

Ciriaco – ciríaco
 Quiromancia – quiromancia
 Peciolo – pecíolo
 Saxofón – saxófono
 Ibero- ibero
 Quizas – quizás
 Pediatría – pediatria
 Rail – rail
 Pentagrama – pentágrama
 Railes – raíles
 Peonia – peonía
 Reuma – reúma

Robalo – róbaló
 Piamadre – píamadre
 Siquiatra – siquiatra
 Parasito – parásito
 Utopia – utopía
 Plantigrado – plantígrado
 Tokio – Tokío
 Presago – présago
 Torticolis – tortícolis
 Pabilo – pábilo
 Triglifó – tríglibo

amoníaco²⁴, geomancia²⁵

Aquí tenemos algunas palabras que deben pronunciarse siempre como agudas. (Véase el acento ortográfico²⁶, cuando se requiere sobre la sílaba tónica destacada).

Adalid
 cocuy
 molíns
 virrey
 Adonay
 colodión
 nadir
 voraz
 Açar
 convoy
 pentecostés
 Almoradux

Eliecer
 Ramsés
 Amiéns
 Goliat
 segur
 Augur
 haxix
 sijú
 Bisturí
 Guadix
 sutil
 Cafarnaún

Carcaj
 Laín
 tamal
 Cariz
 Landó
 testuz
 Cenit
 metíns
 totem
 Isaac
 tahir

Estas y otras muchas palabras deben pronunciarse siempre como llanas o graves. (Véase el acento ortográfico, cuando se requiere sobre la sílaba tónica destacada).

²⁴ Igual para todos los vocablos terminados en – iaco- como: policiaco y policiaco, paradisiaco y paradisiaco, austriaco y austriaco, etc.

²⁵ Igual para todas las voces acabadas en –ancia (adivinación), como quiromancia y quiromancia, piromancia y piromancia, nigromancia y nigromancia, etc.

²⁶ Es la tilde que se escribe sobre la sílaba tónica en muchas palabras, de acuerdo con ciertas reglas.

Acefalia	Anagrama	Arduo	Mendigo
auditorium	búho	carácter	miope
circuito	delineo	elefantiasis	monstruo
epitafio	flúor	tesis	monodia
Aerograma	Antropofagia	Ascuas	Mutuo
auriga	cablegrama	caracteres	palinodia
colega	dosis	Epicuro	paralelogramo
tengamos	fútbol	toses	previo
Alineo	Apeles	Áyax	Prosodia
balaustre	canon	carilargo	sincero
cóndor	ebrio	epigrama	mózzart
feudo	hayamos	mástil	seamos

Estas son algunas palabras que siempre deben pronunciarse esdrújulas. (Véase el acento ortográfico, cuando se requiere sobre la sílaba tónica destacada).

Ábaco	noctívano	horóscopo
álvaro	Diócesis	polígamo
mesíada	epígrafe	Príamo
Ábrego	nómada	Ilíada
álveo	Flúido (adjetivo)	teléfono
náyade	epíteto	Régimen
Álava	océano	Melpómene
bígamo	Monógamo	varílocuo
níobe	hipódromo	Regímenes
Cómitre	pecíolo	Melquíades
drúida	Multílocuo	ventrílocuo

Ejemplos de algunas palabras que con distinta significación pueden usarse como llanas y esdrújulas. (Véase el acento ortográfico, cuando se requiere sobre la sílaba tónica destacada).

Ánima - anima	réplica - replica
pública - publica	fábrica - fabrica
Dúplica - duplica	reválida - revalida
Número - numero	Práctica - practica
rúbrica - rubrica	súplica - suplica
Máquina - maquina	Prórroga - prorroga
sábana - sabana	válido - valido

Ejemplos de algunas palabras que con distinta significación pueden ser usadas como agudas, llanas y esdrújulas. (Véase el acento ortográfico, cuando se requiere sobre la sílaba tónica destacada).

aligero — aligero — aligeró
 módulo — modulo — moduló
 ánimo — animo — animó
 número — numero — numeró
 artículo — articulo — articuló
 oxígeno — oxigeno —oxigenó
 cántara — cantara — cantará
 pacífico — pacifico — pacificó
 cáscara — cascara — cascará
 partícipe — participe —participé
 célebre — celebre — celebré
 práctico — practico — practicó
 cítara — citara — citará
 pródigo — prodigo —prodigó

depósito — deposito — depositó
 próspero — prospero — prosperó
 estímulo — estimulo — estimuló
 público — publico — publicó
 hábito — habito — habitó
 solícito — solicito — solicitó
 índico — indico — indicó
 trámite — tramite — tramité
 intérprete — interprete — interpreté
 tránsito —transito —transitó
 júbilo — jubilo — jubilé
 último — ultimo —último
 límite — limite — limité
 vómito — vomito — vomitó
 máscara — mascara — mascaró

Presentamos algunos ejemplos de palabras dítonas o dítónicas²⁷. (Véase el acento ortográfico, cuando se requiere sobre la sílaba tónica destacada).

ágilmente
 maravillosamente
 físico-químico
 cordialmente
 nuevamente
 franco-alemán
 cruelmente
 probablemente
 hispano-cubano

débilmente
 raramente
 histórico-literario
 efusivamente
 realmente
 médico-jurídico
 gentilmente
 sinceramente
 político-histórico

psicofísico
 hábilmente
 verdaderamente
 chino-japonés
 horriblemente
 nglosajón
 judicialmente
 nglo-americano
 íntegramente
 típicamente

Estas son algunas palabras que con diferente significación pueden usarse como llanas y agudas. (Véase el acento ortográfico, cuando se requiere sobre la sílaba tónica destacada).

²⁷ Se le llaman así por tener dos sílabas acentuadas, ej.:algunas palabras compuestas.

ala — Alá
cástor — castor
amen — amén
césar — cesar
amo — amó
cortes — cortés
anden — andén
delfines — delfines
bailen — bailén

ira — irá
Vera — verá
mama — mamá
veras — verás
marques — marqués
borbones — borbonés
oro — oró
cascaron — cascarón
papa — papá

Ejemplos de algunas palabras sobreesdrújulas. (Formas verbales seguidas de variantes pronominales enclíticas)

alíviense
consígaseles
mándesenos

prohíbasenos
ayúdesemele
dígaseme

oblíquesemele
protéjasemelas
búsquesenos

hágaselos
permitasele
quíteselos

Práctica de acentuación

1- Exponga por qué se acentúa ortográficamente las siguientes palabras:

exámenes

encontrarás

cantará

aleación

ánimo

sílaba

amenazó

bohío

inútil

lápiz

venderían

explicó

2- Escriba los acentos ortográficos que faltan a estas palabras ditónicas.

Epico – lírico

Décimo – tercera

Soberbiamente

Diplomatico- politico

Quincuagesimo-septimo

3- Coloque los acentos diacríticos necesarios en las siguientes oraciones:

a) No se como puedes pensar asi.

b) ¿Como hiciste eso?

c) Vendí estos para comprar aquellos.

d) ¿Cuando será la fiesta?

e) Ya supe cuando será la fiesta.

f) El son de la campana y el ruido de cañones lejanos son indicios de alarma.

g) No puede ser lo que pretendes. Cada ser tiene sus características.

h) Se bueno siempre.

i) Que no se te ocurra decir esas frases.

j) El padre de este vive solo.

k) Solo mi virtud traerá la dicha a mi y a los mios.

4- Ponga los acentos ortográficos a las palabras que lo requieran:

A) Policia – raiz – pausa – Marianao – Maria – creido – Saul – tio – Pa-raguay.

B) Siento no disponer de fluido electrico para oir la radio. Os ruego que os santigüeis si entráis en la iglesia. Tu conversación es rica y fluida. Esa momia corresponde a un periodo muy antiguo de la Historia Egipcia. No arrecieis la discusion con esas pruebas. Viome.

5) Lea los siguientes fragmentos de Antonio Machado:

- a) Separe las voces tónicas y las voces átonas
- b) Coloque los acentos donde lo requiera y explique por qué

A) Solo los jóvenes verdaderos saben obedecer sin humillación a sus capitanes, velar por el prestigio, sin sombra de adulación, de los hombres que, en los momentos de peligro, manejan el timon de nuestras naves; solo ellos saben que en tiempo de guerra y de tempestad los capitanes y los pilotos, cuando estan en sus puestos, son sagrados.

B) Escribir para el pueblo – decía mi maestro-; ¡que mas quisiera yo! Deseoso de escribir para el pueblo, aprendi de el cuanto pude, mucho menos -claro esta- de lo que el sabe. Escribir para el pueblo es, por de pronto, escribir para el hombre de nuestra raza, de nuestra tierra, de nuestra habla, tres cosas de inagotable contenido que no acabaremos nunca de conocer. Y es mucho mas, porque escribir para el pueblo nos obliga a rebasar las fronteras de nuestra patria, escribir tambien para los hombres de otras razas, de otras tierras y de otras lenguas.

6) Hemos seleccionado algunas palabras de los fragmentos anteriores:

- a) Localice la sílaba donde recae el acento de intensidad
- b) Clasifique cada palabra por el lugar que ocupa dicha sílaba

jóvenes	abría	bilbao
momentos	guerra	deseoso
cobertizo	prestigio	ermitaño
verdaderos	santuario	páseseme
ponernos	decía	inagotable
genuino	adulación	hueso
obedecer	andarian	rebasar
dificultades	puestos	inquisitividad
nuestra	tempestad	por
humillación	mirándose	acabaremos
llegaríamos	curiosidad	lengua
yo	sagrados	es
capitanes	solemne	cualquier

7) Pronuncie las palabras que aparecen en cada renglón y compruebe que el acento de intensidad, en una sílaba u otra, determina cambios significativos:

animó	animo	ánimo
calculó	calculo	cálculo

cantará
capituló
celebré
circuló
depositó
dominé

cantara
capitulo
celebre
circulo
deposito
domine

cántara
capítulo
célebre
círculo
depósito
dómine

8) Explique el diagrama:

Agudas ——— ——— ——— X
Llanas ——— ——— X ———
Esdrújulas ——— X ——— ———
Sobresdrújulas X ——— ——— ———

a) Escriba cuatro palabras que sirvan de ejemplo, a cada una de las clasificaciones del diagrama anterior.

9) Localice el acento de intensidad en las siguientes palabras:

clorhidrato
exhalar
anhidrido
anhelar
adherencia
malhumor
inherente

inhibir
exhortar
exhumar
exhausto
adhesion
exhibir
inhumar

10) Explique por qué llevan acento ortográfico algunas de las palabras siguientes y otras no:

América
americano
exámenes
examen
envuélveselo
envuelve
hábil
hostil
estás

cartas
lápiz
barniz
carácter
caracteres
contribución
volvieron
cortés
aridez

11) Coloque el acento ortográfico en las palabras que deben llevarlo:

aspid
ideología

intervalo
servil

significar
avaro

mendigo	descendere	reves
alzaron	titanica	docencia
devuelvasele	torax	idiosincrasia
fragil	jazmin	titere
espontanea	contribuyeron	dieronle
algido	partieron	oseo
indignacion	luchemos	hipocresia

12) Coloque cada par de palabras en el espacio en blanco:

té - te; tú - tu

a) — eres muy distraído; — fuiste y no tomaste el —.

sé - se

b) Solo — que no — nada.

— veraz y justo.

— sonrieron y — marcharon.

sí - si

c) El — de las niñas es una comedia española.

Todo lo quiere para —.

El — es una nota musical.

— quisieras oírme.

— vienen, quedan.

él - el

d) Siempre viene con — mismo cuento.

Me lo dijo — mismo; — mismo que viste y calza.

dé - de

e) Para las MTT — un día de haber.

— todas formas contribuiremos.

mí - mi

f) "Para — ya es hora", dijo Martí.

Volví en — a los pocos minutos, pero ni — hermana,

ni — hija se dió cuenta.

— es una nota musical.

aún - aun

g) — los sordos oirán.

No he terminado —.

13) Explique por qué se acentúa QUE en unos casos y otros no:

- a) ¡Que viva Cuba!
- b) ¡Que se vayan!
- c) Hija, que no se ponen de acuerdo.
- d) Que la tierra es redonda lo sabe todo el mundo.
- e) ¿Qué lo sabe todo el mundo?
- f) ¿Qué tú dices?
- g) ¡Que te pongas bien!
- h) ¡Qué canción tan bella!

14) Observe la siguiente lista de voces. ¿Qué tipo de acento emplean?

soberanía	oídos
avería	reír
flúor	actúa
raída	dúo
transeúnte	trío
raíces	poesía
oía	baúl

15) Llene los espacios en blanco:

- a) Explícame _____ te lo dijo.
quién - quien
- b) Dime _____ vas a resolverlo. No me digas _____ años tiene.
cuándo - cuando cuántos-cuantos
- c) ¿_____ fue, señora? _____ son las cosas _____ son
Qué - que cómo - como cómo - como cuándo - cuando
del alma.
- d) _____ las dan las toman.
Dónde - donde
- e) _____ no sabes todavía _____ te casas,
Sí - si cuándo - cuando
- No lo anuncies. _____, lo haré.
Sí - si
- f) ¡_____ lo ignore _____ lo aprenda!
Quién - quien qué - que
- g) _____ yo vaya puedes ir tú.
Adónde - adonde

h) Todo tiene su _____. ¿ _____ te envidian te calumnian? No lo sé.
Por qué – porqué Por qué – porqué

16) Lea las anécdotas para que comente lo que puede ocasionar el error en la colocación de un acento en una palabra de las situaciones siguientes:

a) La familia de Luis, después de varios días de desesperación, reciben un telegrama que decía: *Luis sufre por la perdida de su mujer*. A lo que ocasionó gran escándalo porque la esposa de Luis estaba enferma.

b) La policía no pudo descifrar el enigma de una homicida porque al morir dejó escrito: *Me mato*. Por lo que no se supo si fue ella o alguien la mató.

c) La respuesta de un recado llegó así: *si se puede ir*. A lo que disgustó a estos porque no lo entendieron. Ellos querían decir: *Sí, se puede ir*.

17) Todas las palabras que se relacionan ahora son aguadas; pero algunas llevan tilde y otras, no. Distinga un grupo del otro.

camion	avion	crystal
arpon	comedor	armazon
recogedor	tambor	jardin
leccion	horror	oracion
consumidor	roedor	redaccion
tapon	carton	betun
televisión	portugues	vozarron
cancion	marron	balcon
renglón	ademas	fumador
papel	borrador	cartabón
parchis	candil	bozal
café		

18) Las voces que siguen son todas llanas; sin embargo, algunas llevan tilde y otras, no. Demuestre la certeza de lo afirmado.

arbol	util	agradable
inyecciones	texto	saldrian
excesivo	azucar	via
digno	advertencia	objetivo
brazo	sabiduría	facil
caida	medicina	signo
sensible	novedoso	vocabulario
elogio	humilde	caracter
vigente	debil	elocuente
movil	habil	envio
resuelvas	meta	policias

19) Separe los términos esdrújulas de las sobresdrújulas en la siguiente relación:

película	discípulo	página
práctica	échamelo	África
catálogo	cómpromelo	tránsito
héroe	magnífico	régimen
brújulas	regímenes	párroco
dígaselo	vigésimo	pontífice
apréndetelo	diciéndomelo	mándamelo
blanquísimo	ejército	América

20) Complete cada una de las siguientes afirmaciones señale los ejemplos en cada caso.

- Las palabras agudas llevan tilde_____
- Las palabras llanas llevan tilde_____
- Las palabras esdrújulas llevan tilde_____
- Las palabras sobresdrújulas llevan tilde_____

21) Lea las palabras que aparecen en el siguiente cuadro. Fíjese su clasificación y llene los espacios en blanco con la palabra que corresponda.

Esdrújulas	Llanas	Agudas
ánimo	animo	
náufrago		naufragó
práctico	practico	
		calculó
intérprete		
depósito	deposito	
célebre		celebré
	transito	

Bibliografía

- Alvero Francés, Francisco. Lo esencial en la Ortografía, Capítulo XI: El Acento / Francisco Alvero Francés...- Ciudad de la Habana: Editorial ORBE, 1982. 161-189.p.
- Alpízar Castillo, Rodolfo. Para expresarnos mejor / Rodolfo Alpízar Castillo...- Ciudad de la Habana: Editorial Científico - Técnico, 2002. Cuarta Edición. 21 - 58.p.
- Anuario L/L Serie de Estudios Lingüísticos 6. Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba / Portuondo, José Antonio... (et.al.)...1991. No. 22. 1 - 8.p.
- Antología de la Lingüística. Cuaderno 4. Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1974. 161.p.
- Balmaceda Neyra, Osvaldo. Enseñar y Aprender Ortografía / Osvaldo Balmaceda Neyra...- Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2001. 111 - 116.p.
- Cabrera Díaz, Orestes. Temas de Redacción y Lenguaje: Capítulo XIII. Los Acentos / Orestes Cabrera Díaz...-Ciudad de la Habana: Editorial Científico- Técnica, 1995. 137-147.p.
- Curso de Lingüística General/CC. Botta, Blanco Ivonne... (et.al.)...- Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1980. 16. p.
- El Sistema de Acentuación Gráfica de la Lengua Española / Oscar Walter... (et.al.) María Luisa Márquez, Graciela Espinosa.- La Habana: Editorial Pablo de la Torriente Brau, 1989. 3 - 61. p.
- Fernández de la Vega, Oscar. Gramática Básica del Idioma Español / Oscar Fernández de la Vega...- La Habana: Editorial Selecta, 1958. 619 - 661. p.
- Gramática española, parte II. Folleto de la Universidad Central de las Villas, Ministerio de Educación Superior, 1993. 206. p.
- Ledesma, Miriam. Ortografía fácil / Miriam Ledesma...- Habana: Editorial PANAPO de Venezuela, 1996. 16 - 24. p.
- La Acentuación. Microsoft Encarta, 2007. Microsoft Corporation. Reservados. Todos los Derechos.
- Martín Vivaldi, Gonzalo. Curso de Redacción / Gonzalo Martín Vivaldi...-Habana: Editorial, año. 14 - 17. p.
- Ortega Rodríguez, Evangelina. Redacción y Composición. Tomo I / Evangelina Ortega Rodríguez...-La Habana: Editorial Félix Varela, 2003. 14-20-65. p.
- Principales Normas Ortográficas Actuales. Tabloide. Universidad para todos, Curso de Ortografía. Juventud Rebelde. Junio 2002. 22-23. p.
- Pons Roca, José. Introducción a la Gramática. Tomo I / José Roca Pons...- Edición Revolucionaria, 1990.
- Ruiz Hernández, Julio Vitelio y Millares Bermúdez, Eloína. Ortografía Integral / Julio Vitelio Ruiz Hernández y Eloína Miyares Bermúdez...- Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación, 220-226. p.
- Ruiz Hernández, Julio Vitelio y Miyares Bermúdez, Eloína. Ortografía Teórico- Práctico con una Introducción Lingüística / Julio Vitelio Ruiz Hernández y Eloína Miyares Bermúdez...- Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1986.
- Saussure de Ferdinand. Curso de Lingüística General / Ferdinand de Saussure...- La Habana: Editorial de Ciencias Sociales., 1973. 127. p.
- Seco, Rafael. Manual de Gramática Española I/ Rafael Seco...-La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1969. -p.358.
- Temas Lingüísticos / Jiménez Valdés, Amalia... (et.al.)...-La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1981. 12. p.
- El acento, Acentuación de las palabras/Manual de ortografía y correspondencia. 1993. López Mesanza, Jesús. Ortografía programada, serie didáctica programada/Jesús Mesanza López...-Ediciones del Castillo, S.A: Marqués de Monteagudo, Madrid, 1974.

Carreño Menéndez, Jesús. Prosodia y ortografía de la lengua castellana/Jesús Menéndez Carreño...—Habana... (s.n.). 1955.

Instituto de España. Real Academia Española. Epítome de Gramática de la Lengua Española para la Primera Enseñanza, sexagésima edición. Editorial: Heraldo de Aragón, 1938.

Manual de Gramática Española I/ De la Cueva Iglesias, Otilia... (et.al)...—La Habana: Editorial Felix Varela, 2005.

Manual de Gramática Española II/ De la Cueva Iglesias, Otilia... (et.al)...—La Habana: Editorial Felix Varela, 2005.

Navarro, Tomás. Manual de la Pronunciación Española. Duodécima Edición/Tomás Navarro...—La Habana: Edición Revolucionaria, 1968.

Perrera Soto, Hilda. Acentuación I/ Hilda Perrera Soto...—La Habana: Cuarta edición Corregida, 1960.

Benot, Eduardo. Examen crítico de la acentuación castellana/Eduardo Benot. (s.n.), Madrid.1888.

Burdett, Siver y compañía. Lo esencial del lenguaje castellano/ Siver Burdett...—Nueva York Boston Chicago, 1900.

Novedades ortográficas Real Academia Española. Tomado de: <http://www.ucm.es/info/especulo/ele/lebsanft.html>. 7 de enero del 2008.

Novedades ortográficas Real Academia Española. Tomado de: <http://www.El castellano.Org/ 23 abr.html>, 8 de enero del 2008.

Novedades ortográficas Real Academia Española. Tomado de: <http://www.El castellano.Org/ origen.html>, 8 de enero del 2008.

Novedades ortográficas Real Academia Española. Tomado de: <http://www.El castellano.Org/ castesp.html>, 8 de enero del 2008.

Novedades ortográficas Real Academia Española. Tomado de: <http://www.El castellano.Org/articf lenguas.html>, 8 de enero del 2008.

Martí, José. Obras Completas José Martí en los Estados Unidos, Tomo IX/José Martí...— La Habana: Editorial Nacional de Cuba. 1963.

Ortografía. En Enciclopedia Didáctica de la Gramática. (2000)...—p.291.

Normas de Acentuación. En Enciclopedia Didáctica de la Gramática. (2000)...—p.303.

Acento. En Diccionario Larousse Ilustrado. Tomo I. (1998). —p.34.

Pérez Rioja, José Antonio. Gramática de la Lengua Española/José Antonio Pérez Rioja. Cuarta Edición Corregida y aumentada...—Madrid: Editorial TECNOS, S.A. 1961.

